

POSTOS PARA ALAMBRADOS
DE CEMENTO ARMADO
INCOMBUSTIBLES E INALTERABLES
Montevideo y Fábini
289 - CALLE SAN JOSÉ - 289
1800pts.

Director: JUAN ANDRÉS RAMÍREZ

ORGANO DE LAS CLASES PRODUCTORAS

Gerente: ANDRÉS CARRIL

COLABORADORES
Doctor Carlos María de Pena
» Martín C. Martínez
» José Irujo Goyena
» Eduardo Acevedo

Los colaboradores no tienen solidaridad
con las opiniones de la dirección, ni esta
con las que aquellos emitan.

EL SIGLO

Año XLVIII - N.º 13.772

LA TARIFA DE ADUANA

MAS OPINIONES

Señor doctor Juan Andrés Ramírez, Di-

rector de EL SIGLO. Presente.

Distinguido doctor: Dispuso a co-

operar, dentro de mis modestos conoci-

mientos a la discusión serena, clara,

razonada y convincente que indubita-

mente se iniciará antes de que sea un

hecho la sanción a que aspira la pro-

yectada reforma a la tarifa actual de

Aduanas, y proponiéndome hacer no-

tar errores y falsas interpretaciones

que adolece la misma, especialmente

en una de las secciones la cual con-

cretará en un cargo, vengo a solici-

tar al señor Director una vez más, de

reconocida amabilidad, quiera con-

cederme un espacio en las columnas

de su ilustrado y sensato órgano de

publicidad, destinado a dar cabida a

varios artículos que me propongo es-

cribir, demostrando los errores en que

incurren los autores del precitado pro-

yecto de reforma.

Agradecido a la amable hospitalidad

que se dignó concederme el señor Di-

rector, le saludó muy atte. su afmo.

S. S. - Brilante.

La aparición en los últimos días, del

proyecto de reformas a la tarifa adu-

analítica que deberá someterse a estu-

dio de ambas Cámaras en los prime-

ros días de Agosto próximo para su

sanción o rechazo, lejos de haber teni-

do como se esperaba la virtud de con-

tar con el aplauso de las clases direc-

tamente interesadas, por haber su-

puesto que las modificaciones propues-

tas estarían basadas en las investiga-

ciones de formas prácticas y justifica-

das, ha venido a ser el contrario a des-

pertar prevenciones haciendo que un

clamoreo de protesta vibre en cada

uno de los ramos afectados en la pre-

dicada reforma.

Mucho se ha escrito, y mucho más

aún habrá que escribir para atribuir al

desde, auto de contar la tarifa actual

discreta tarifa de avalúos, empujando

por dejar sentado que el delencido es-

tudio que requiere cada una de las di-

stintas secciones en que está dividida

nuestra tarifa debería iniciarse de in-

mediato con elementos entendidos y

capaces de hacer obra que consiga

equilibrar los elementos de ambas

partes. Se ha argumentado, que en

práctica esta fórmula ha sido puesta

en práctica en determinadas ocasiones,

sin haberse logrado los fines que por

este procedimiento se buscaban, y a

este tópico de interesantes conclu-

siones dedicará un nuevo artículo.

Esperamos que la Cámara de Com-

ercio, el Centro de Importadores Ma-

yoristas así como la Unión Industrial

Uruguaya, prestarán al asunto la aten-

ción que se merece, proponiendo co-

lectivamente o por separado en el mo-

mento oportuno todas aquellas refor-

mas que considere prudentes para

efectuar y cabe aquí suponer que las

Comisiones Directivas de estos centros

cuyos asociados son los directamente

afectados con la reforma proyectada,

tratarán el asunto con el apremio que

el caso requiere.

Muchas quejas se preparan en este

sentido, y es justo que cada uno de

los ramos perjudicados vaya a discu-

tar exposiciones claras y concisas que

Montevideo, Julio 23 de 1910.

Señor Director de EL SIGLO, doctor

don Juan Andrés Ramírez.-Ciudad.

Muy señor nuestro: Con gusto ac-

cedemos a su pedido sobre las obser-

vaciones que nos ha sugerido el pro-

yecto de tarifa de Avalúos sometido a

la sanción del Cuerpo Legislativo, por el

Superior Gobierno, con el plausible de-

seco de corregir defectos - tutelar inte-

reses que afecta la actual tarifa de

Aduanas.

Empezaremos por manifestar que el

referido proyecto no corrige en nada

los defectos que se encuentran en mu-

chosos renglones, de nuestro ramo, de

la actual tarifa; renglones que hemos

sostenido en muchos casos y suban-

dado o corregido en otros, cuando

en fabricar, más o menos, el carácter

de las mercancías comprendidas en

ellos para desperdiciarlas «ad valorem»

y así mejor facilitar su venta.

Lamentamos que ese proyecto haya

sido elaborado sin la cooperación de

membres caracterizadas del comercio

importador en todos los ramos, como

señores prácticos del medio, y desan-

cho de la riqueza pública, que ha soportado

estanciamiento, en épocas calamitosas,

todos los aumentos de derechos adicio-

nados, creados con carácter transito-

rio, para salvar crisis del momento,

compras de armamentos, etc., desde el

gobierno del doctor Herrera hasta el

actual, que existían, siendo el últi-

mo, el que existía, cuando el pago de la

magna obra del Puerto de Montevideo,

fue oído en un asunto tan interesan-

te y que tanto atañó a sus intereses.

Pero el Gobierno tendrá la razón de su

proceder en este caso.

Se dice que por el cambio de medio

establecido en el proyecto de reforma

la percepción de derechos de impor-

tación se aumentan estos; que queda

todo, más o menos, como resulta

por la actual tarifa. En esto se han pa-

decido dos errores: uno, fácil de com-

probarlo estando solamente el aforo y

derechos de artículos de introducción

importante en el país por ser de ge-

neral suma de los artículos en general:

algodón, algodón, Bordenas, Oxford,

Gambrova, etc., que resultan aumen-

tados los derechos, algunos hasta 40

%, precisamente, en esos debiese ha-

ber bajado, a nuestro entender, lo más

discrecionalmente posible, el derecho

que actualmente tienen; y otro error es

dejar como están ciertos artículos que

deben ser rebajados en su tarifa, en re-

lación a su clase, consumo y aplicación

que debían ser rebajados para equi-

brar a la mejor y más justa percep-

ción de derechos fiscales.

En resumen, señor Director, la im-

presión que tenemos del proyecto de

tarifa no le es favorable, ni por su for-

ma nueva, ni por su fondo, y no la

aprobamos en su nueva forma porque

la consideramos falta de precisión y

claridad y porque creemos que si se

sancionara como está presentado al

Parlamento, no solo los Importadores

de tejidos se verían a diario envueltos

en cuestiones enojosas con la Vistura

de Aduana para el despacho de mu-

cheros de sus mercancías, sino que los

demás colegas de los distintos ramos

que comprende esa tarifa; y no ten-

emos aprobación lampoco para su

fondo o sea para su base, porque con-

sideramos que no es esa la tarifa libe-

ral que actualmente necesitamos para

mejor desarrollar el progreso y las

fuerzas vitales del país, dándonos

cuenta de nuestra especial posición to-

pográfica y de las ventajas que, sobre

ese particular, gozan nuestros vecinos

del otro lado del Río de la Plata, don-

al avance del principio Metetrich, y era

la urante la situación de Europa con

relación a América, que la decisión se

acordó en este principio: «América para

los americanos», frase que se ha repetido

hasta el presente, sancionada por la popu-

laridad.

Por eso pasaba la era de dificultades

por los países descubridores, y sancionada

las independencias por la aceptación uni-

versal, la teoría Monroe ha sufrido las

transformaciones, las modificaciones, de ac-

tuaciones, y hoy puede decirse que el

hecho ya no es la misma que sirvió de

origen, así que no puede más de ser con-

siderada una ampliación de una situación

que existe, ni indudablemente, a las na-

ciones de Europa.

Las sucesivas variantes que les han im-

puesto Adams, Polk, Seward, Hayes, y

continuando hasta Roosevelt, han he-

cho aceptable por todo el mundo y se con-

vierten en una aspiración no sólo nortea-

mericana sino mundial.

En 1901, Roosevelt, en un mensaje, de-

cía lo siguiente:

«De ninguna manera la doctrina Mon-

roe encierra hostilidad a cualquiera de

las naciones del «Viejo Mundo». Esta do-

ctrina, que se ha convertido en una

organización que se da hoy a la doctrina

de Monroe y no negó a las naciones de

Europa el derecho de reclamar la justicia

cuando ella sobre el fepele internacional

de la conferencia pan-americana el argu-

mento de los representantes de Europa

de Europa que se manifestó de la

admisión a ese principio tienen, con los

antecedentes consignados elementos para

sacar deducciones positivas.

«Cualquier declaración que haga a fu-

erza de Europa, no es una declaración

amiga, pues ella, sólo implicaría un vín-

culo más de solidaridad americana, lo que

hoy no es un factor de debilidad para

la paz del continente, y con ello si gan-

an las naciones americanas, no ganan me-

nos de Europa, porque tan vastos y gran-

des son los intereses que una y otra tie-

nen en ellos que por igual anhelan pro-

teger a la independencia de la paz interna-

cional.

Pero no es ese el caso, ni es bajo esa

base que el asunto de la tarifa de la Re-

pública Argentina y a su política interna-

cional.

El asunto se halla planteado en otros

términos.

Según las noticias que dentro de la re-

serva diplomática se tienen, los hechos

se tramitan en estos términos:

La delegación chilena inicia una de-

claración sobre el asunto de la tarifa de

la doctrina de Monroe. Chile la acepta

en principio; discute sólo la forma de

la declaración a votar; la mayoría de

la delegación argentina, de sus mis-

treros, individuos, como se ha visto, es-

tales y hasta redactan proyectos de san-

ción; los representantes de los Estados

Unidos guardan reserva, pero no ocultan

su desagrado de que la iniciativa del Brasil

proceda.

«¿Cuál es el procedimiento que deben

adoptar los representantes de la República

Argentina?»

«Conviene a sus intereses contrariar una

iniciativa que se mira con simpatía, por

ser un obsequio que se le brinda, por una

tercera de la magnitud de los Estados

Unidos.

«¿Cuáles son los puntos a resolver. Nada

implicaría un punto de fijo en la gestión si

ella fuera conducente a una declaración

plena de pura retórica, si sólo se si-

guificara la doctrina de Monroe de hoy

por la doctrina de Monroe de ayer, pero

por de allí a comprometer otros prin-

cipios la distancia es larga, y por ello el

asunto merece ser tratado con suma

precaución. Por otra parte, si se acepta

GUIAS Y TORNAGUIAS

LA ORDENANZA SUSPENDIDA

Bajo la presidencia del señor Juan

Asistió ayer a la sesión de la

comisión general de industria de la

Cámara Mercantil de Productos del

País.

Habiendo manifestado el presidente

que aún no se había recibido contesta-

ción del Gobierno en el asunto de las

tornaguías, la asamblea, resolvió vol-

untar a reunirse nuevamente hoy a

ver a reunir la resolución que corres-

ponde. Se espera, no obstante, que la

resolución del Gobierno sea conocida

hoy por la Comisión respectiva.

En seguida se trató la cuestión de

las vacías para lanas. Después de un

animado debate, resolvió la asamblea

que la comisión general de industria

se entretuviera con la directiva del

Centro de Exportadores y Barraguetos

a fin de acordar el precio que debe

pag

